



**México, geopolítica de la
producción agroalimentaria**
RODOLFO SÁNCHEZ MENA

***“Controla el petróleo y controlarás a las naciones;
controla el alimento y controlarás a la gente.”***

Henry Kissinger

***En memoria de Armando Villarreal Martha
líder campesino asesinado.***

En México, la estrategia de la reforma del campo para la producción y la autosuficiencia agroalimentaria, responde fundamentalmente al gran cambio de la estructura geopolítica de la producción agroalimentaria global.

La estrategia agroalimentaria de nuestro país, es consecuente con esta gran transformación global del siglo XXI. Vivimos un proceso acelerado de transferencia en la producción agroalimentaria y pesquera, a las potencias emergentes y países del Sur. Las potencias del Norte y los Estados Unidos, auspician esta mudanza, al iniciar el declive de su liderazgo. Para los efectos de este trabajo, adopto tres ejemplos funcionales de potencias emergentes del Sur. 1) Me refiero a las potencias globales emergentes Rusia- China-India, ¿Brasil y Sudáfrica? 2) A las potencias emergentes, México, Argentina, Australia. 3) A potencias regionales, Irán-Turquía; Corea. La división funcional Norte, Sur, división geopolítica, capitalismo financiero

potencias.

Los alimentos, el agua y los energéticos, forman parte de la estrategia de seguridad de Estados Unidos. La nueva Estrategia Nacional de Inteligencia, propone militarizar el control de los recursos vitales escasos en el mundo. Alimentos, agua, energéticos, así como el cambio climático internacional, son factores de seguridad internacional. A su vez el crecimiento de la población, otra vez las tesis neomaltusiana, junto con las guerras biológicas, ébola, polución, son factores desestabilizadores que pesan sobre la economía y de interés para la recolección de información, espionaje e inteligencia, para preparar intervenciones o guerra encubierta 4GW.

Nuevas tecnologías

La estrategia para el restablecimiento del poder hegemónico norteamericano, es la revolución energética; se basa en la producción de nuevas tecnologías y gigantescos volúmenes de inversión financiera, para la extracción de gas y petróleo, no convencionales, shale. El éxito de la estrategia se expresa en la reducción internacional del precio del petróleo y el programa para tirarlos aún más, para desplomar el crecimiento de Rusia y China. En la década pasada, el incremento en los precios de los alimentos, la disminución de las reservas y la producción de biocombustibles para alimentar máquinas, produjeron revueltas mundiales a causa de las hambrunas y miles de muertes por inanición.



Las revoluciones del Magreb, Obama las suple con el proyecto de crear un Califato, recicla a Al Qaeda. Se crea el ISIS o la Yihad Islámica multinacional; la neobalcanización del Medio

Oriente e inclusive de Europa, España-Italia, modifica fronteras y la geopolítica del dominio de los energéticos. La toma de Ucrania y las sanciones de la Comunidad Europea a Rusia, consistentes en no abastecer de alimentos a los rusos, plantea una nueva división mundial del trabajo.

El abasto agropecuario de Rusia bien lo pueden realizar los países latinoamericanos; cuentan con el potencial productivo para suplir lo que Estados Unidos impuso a Europa, a costa de la pérdida de empleos e ingresos, que Sudamérica puede suplir en el marco de los acuerdos de la CELAC con Eurasia, en la reciente visita de los líderes de Rusia y China a Brasil, con motivo del encuentro de los BRICS y UNANUR-CELAC. Ello alentará el incremento de la flota comercial para afianzar la integración geopolítica y la alianza supra regiones.

El ascenso de nuevas potencias globales, así como la construcción del mundo multipolar y multiplural, ejemplifican claramente la desaparición del mundo unipolar y, consecuentemente, el descenso de las potencias aliadas. Estamos hablando del cambio geopolítico en la estructura del poder mundial del siglo XXI.

La transformación profunda del poder mundial, es la causa estructural de la transferencia de la producción agroalimentaria a las potencias emergentes y países del Sur. Las potencias emergentes y las alianzas estratégicas del nuevo orden multipolar, desplazan a su vez la producción agroalimentaria, tanto para satisfacer sus necesidades de consumo como atender la creciente demanda de los países del Norte.

Este desplazamiento geopolítico de la producción alimentaria de las viejas potencias a las potencias emergentes y a los países del Sur, es consecuencia del cambio estructural de las antiguas potencias dominantes del Siglo XX. Las potencias del Norte, a la cabeza los Estados Unidos, dejan de ser los grandes productores de alimentos del mundo. Hasta la primera mitad del siglo XX "...los problemas dominantes en la agricultura (de las potencias del Norte y los Estados Unidos) eran la sobreproducción, los enormes excedentes de granos y el acceso a los mercados por parte de los exportadores de esos productos". <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article47499>

Factor geopolítico y estructural

El asunto del cambio climático, ponderado por los especialistas en este tema, como factor determinante de la transferencia de la producción de alimentos del Norte al Sur, es un tema que dejo en manos de expertos en la materia. Espacio que cubro con hipótesis que formulo del

México, geopolítica de la producción agroalimentaria

Escrito por Rodolfo Sánchez Mena
Sábado, 29 de Agosto de 2015 07:37

factor geopolítico y estructural. El cambio en las relaciones de poder mundial y la transferencia de la producción agroalimentaria a las potencias emergentes y países del sur, no implica necesariamente una transferencia de poder. Implica, inclusive un mayor desafío para los productores medianos y la agricultura familiar campesina de las potencias emergentes y de estos países. La alianza entre los grupos de poder local con los instrumentos globales de producción agroalimentaria que se alojan en el sur, son la “competencia” entre el modelo de producción agroalimentario “energético” y el de la producción campesina familiar.



En México, esta “competencia” o para ser más específico los intereses del modelo energético global industrial, pretenden supeditar y hasta desaparecer al modo de producción campesina, representado por los ejidos, comunidades y pequeños propietarios. El debate por la reforma del campo, en los diferentes foros organizados por el gobierno Federal, el Congreso y la Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Sus dos propuestas, 1) desaparecer el régimen de tenencia de la tierra para elevar las exportaciones y financiar importaciones de alimentos. 2) elevar el potencial productivo de las regiones, climas, productos, en base a incrementar tecnología, de los productores campesinos.

Por su parte el gobierno del presidente Peña Nieto, ratifica la no privatización del ejido en la Reforma del Campo, ante rumores afines a intereses de transnacionales. “El presidente Enrique Peña Nieto afirmó que en la Reforma al Campo mexicano, el Gobierno de la República no ha propuesto, ni propondrá iniciativa alguna que modifique el régimen de propiedad social de la tierra que existe en el país, esto ante las inquietudes de los sectores agroalimentarios de una eventual privatización de los ejidos.

Al sostener un encuentro con organizaciones nacionales de productores nacionales y en el marco de la firma de Convenios de Concurrencia entre la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y las entidades federativas, Peña Nieto

aseguró que la Reforma al Campo tiene que ser una que contemple todas las opiniones y que recoja las experiencias de todas las organizaciones agroalimentarias y campesinas” <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3313896.htm#sthash.z8lQIXLs.dpuf>

El financiamiento

A la ratificación del marco constitucional que otorga al sector productor de alimentos, el presidente Peña Nieto le agregó el factor estratégico de la producción el financiamiento.

Peña Nieto, sorteó el mito, obstáculo, de que los campesinos no son sujetos de crédito por carecer de garantías. Transforma la Financiera Rural, en Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero. Alía con el campo a la Reforma Financiera; crea el apartado de la Reforma Financiera del Campo.

La Financiera Nacional, apalanca el desarrollo de la producción alimentaria, forestal y pesquera de México. La tasa de interés será de 7% y de 6.5 para mujeres, sin exigir garantías. Para ello otorga créditos a la palabra, -la cosecha lo garantiza-, con intereses de un solo dígito “...lo que equivale hasta de 40 por ciento de ahorro en los intereses del financiamiento, pues en la actualidad la tasa promedio es de 14 por ciento, e informó del otorgamiento de créditos de largo plazo e inclusive los plazos serán hasta de 15 años.” <http://www.jornada.unam.mx/2014/08/21/politica/007n1pol>

Seis multinacionales dominan los alimentos

La estrategia del dominio global de alimentos, tiene como punta de lanza La ingeniería genética. Es una tecnología reciente, empleada por los científicos para manipular el ADN de los organismos vivos. La modificación genética de las plantas y semillas, comenzó a desarrollarse en los laboratorios en los 80s con la promesa de alimentar al mundo y acabar con la desnutrición. Hoy, es el principal instrumento de la transferencia de la producción del Norte al Sur y de la apropiación del modo de producción familiar campesino.

México, geopolítica de la producción agroalimentaria

Escrito por Rodolfo Sánchez Mena
Sábado, 29 de Agosto de 2015 07:37

